

Del grito y el rumor en el rap cubano

Nilo Julián Gonzáles Preval
 Dibujante, poeta y fotógrafo. Director del *Espacio Casa Templo del Arte Cubano*
 Miembro fundador del Grupo *OMNI Zona Franca*
 La Habana, Cuba

El rumor

Pronto se cumplirán 25 años desde que las primeras voces de jóvenes cubanos expresaran lo que sentían utilizando un modo de cantar que, a pesar de no ser nativo de los barrios marginales cubanos, sí tenía una raíz común en el cuentero o *griot* africano¹ que sobrevivió en los cañaverales y cafetales de Cuba o en los campos de algodón de Norteamérica.

Cantar los dolores y las penas siempre fue una necesidad de los seres traídos a la fuerza a estas tierras que llamamos América. Cantar siempre fue un modo de evacuar el dolor del desarraigo y la cruz de la esclavitud a la cual millones de seres fueron obligados. Pero cantar también fue un modo de transmitir mensajes, un modo de cantar las bondades de la vida y sobre todo, un modo de comunicar ideas, sentimientos, tradiciones.

Cantar en estas nuevas tierras permitió al “ser” africano mantener su identidad, su color, su sentido de pertenencia y sobre todas las cosas, mantener “vivo” un ser espiritual que se identifica dentro del inmenso crisol cultural que la colonización y la trata de esclavos forjó en esta inmensa mezcla de culturas que llamamos América Latina.

Pronto se cumplirán 25 años de un pronóstico incumplido, por suerte para la música cubana. Cuando los primeros jóvenes cubanos comenzaron a cantar rap utilizando los *backgrounds* americanos, los sensores de la cultura inmediatamente pronosticaron la muerte de esa naciente “nueva canción protesta,” que como una línea de pólvora ardiente trazó un mapa que los jóvenes de los barrios más lejanos del centro de la ciudad pudieron seguir hasta el Anfiteatro de Alamar².

Desde los primeros momentos nosotros, el público del Anfiteatro de Alamar y la Chusmita —espacio de recreación y gastronomía en la Zona 12 de Alamar—nos identificamos con esos muchachos que decían cosas reales, cosas vivas, sin mucha técnica de canto, pero con una sinceridad a prueba de toda crítica, señalando los males y bondades de una sociedad y un movimiento que no ha muerto, a pesar de que aún no ha dado “el palo”

De esos muchachos que se formaron en La Escuela Cubana del Hip Hop, hay para escoger y para llevar. Para escuchar y también para olvidar. Hay quienes, por una razón u otra, están a la vanguardia y otros son parte del rumor. Parte del sonido de una generación que ha sabido crear espacios “para todos, aunque no para el bien de todos”.

El grito

Anderson es un grito y un rumor dentro de la escena del rap cubano. Cantante con un particular carisma y voz peculiar, es invitado especial en muchas de las presentaciones corales, sean en vivo o en producciones audiovisuales. Anderson Ibáñez Justis grita y grita con la gracia de saber expresar esa doble conciencia de pertenecer a una raza y a una generación que aún no encuentra espacios de diálogo con la nación, pero que lo intenta desde todos los escenarios posibles. Anderson grita para que escuchemos el dolor de todos y sepamos también de su dolor. Anderson grita con alegría el dolor individual y colectivo de una generación de actuantes sociales que aún buscan crear una tribuna permanente y colectiva desde la cual expresarse.

Se grita mucho en Cuba y en todas partes. Anderson ha convertido esa realidad del diálogo boca a boca de las calles cubanas en un espectáculo lleno de sorpresas y claridades. Claridades políticas. Claridades sociales. Claridades generacionales. Anderson te grita al oído, siguiendo el *flow* del *background* social que expresa en sus letras. Su producción más reciente es el *CD Para esto me presto* (2012), una convocatoria a reflexionar sobre el aquí y el ahora del espacio y momento de la sociedad cubana. Un aquí y un ahora al 50% de visiones futuras y desesperanzas. Dudas de una sociedad a punto de cambiar su rumbo definitivamente. Una sociedad que tendrá un futuro blanco o negro.

El CD abre con “Ni me digan na’ de nadie,” después de un intro provocador y crudo. Es una declaración de vida: *en mis andanzas sigo encontrando caras plásticas, yo sigo calculando como las calculadoras*, mirando el terreno del juego de la vida. ¿Quién soy? y ¿Quién eres? Sin máscaras. Sin sombras.

*Esta canción es para molestar a gente fantasiosa, que de tanto fantasear se pueden atormentar. ¿Con la crisis social? ¿Con la crisis económica? ¿Política? Este primer tema es la puerta por la cual el raper nos invita a descubrir una Cuba íntima y brutal. Una Cuba desconocida-para los medios de difusión masiva en manos del Estado-pero llena de conciencia y ganas de sobrevivir y comunicar. Una Cuba con dos generaciones perdidas en el mar y la distancia. El alcohol y el suicidio. A esos jóvenes también les canta en el séptimo tema: *Voy en el aire, para mirar desde arriba lo que pasa abajo, esas modas que relajo... cuando tú vas a darte cuanta porque yo veo que no es normal lo que estas sucediendo.**

“Para esto me presto” es el tema 5 del CD y entrega una declaración íntima y personal —autocrítica— de sus deseos y ansiedades. De los descubrimientos y las posibilidades aún no facturadas por el mercado de este creador, listo para crecer económicamente y ser una estrella de nuestros escenarios más importantes. Es una declaración de interés mercantil y a su vez, una comprensión de la situación real en la cual como cantante desarrolla su obra.

“Todo es un interés” es el tema 3 del CD y nos habla de esos cambios de valores y esa nueva movilidad que los intereses personales han transmitido a la sociedad. Trabajador en algunas empresas del comercio y la gastronomía, Anderson nos canta en primera persona algunas verdades con un *flow* en el cual mete y saca el dedo y su mirada de manera autocrítica en sus vivencias más crudas dentro del entramado social de las zonas más oscuras de La Habana.

Grito grabado en múltiples estudios alternativos, este CD contó con importantes productores: “El Prófujo”, DJ “Lápiz” y Bárbaro “El Urbano” Vargas, además de con el sello particular de un espacio capital en la música cubana de los últimos 20 años: la Casa

Productora Real 70, donde se grabó el tema “Antes de la partida,” con el cual este rapero se despide de nosotros con un dolor que comprende esta realidad y no convoca a tener el dolor que provoca, el rencor y el odio. En sentido evidentemente autobiográfico describe vivencias desde una multiplicidad de personas narrativas y sentimentales, creando un juego de realidades para preguntarse y responderse mientras dialoga con *cosas, cosas reales... caminalo, tiempo al tiempo te cuento sobre ese hombre, sobre ese, un rato.*

El rap es el resultado moderno de una tradición de transmisión oral de las ideas. Muchas ideas y sucesos de la Cuba actual han comenzado con un grito y han terminado también con un grito. Anderson sabe colocar

la ironía y el sarcasmo en la potente vibración de su garganta, que sobre el escenario es acompañada de movimientos únicos: *un break más crudo y urbano, menos coreográfico y más guapo.*

Anderson termina su tercer CD gritando: *A la mierda todo, todo es falsedad, mucha suciedad en la sociedad... tiempos del que puede más, de quedar contigo mal y no pasa na'... a la mierda todo, la política, la amistad... lo repito hace falta dinero en cantidad... para relaciones, pa' que no te tiren en la basura debes crear tu propia dictadura.* Anderson nos propone un estado ético firme y sincero. Una ética de valores. Una ética para la vida, *un rap que me sale del alma.*

Notas:

- 1- Un *griot* o *jeli* (*djeli* o *djéli* en francés) es un narrador de historias del África Occidental, que las cuenta de la forma que lo haría un poeta, un cantante de alabanzas o un músico vagabundo. Es un depósito de tradición oral y como tal, en ocasiones, se le conoce como bardo. De acuerdo con Paul Oliver en su obra *Savannah Syncopators* (1970), “aunque [el griot] debe conocer muchas canciones tradicionales sin equivocación, también deben contar con la habilidad de improvisar sobre eventos actuales, incidentes de azar y todo aquello que le rodea. Su ingenio puede ser devastador y su conocimiento de la historia local formidable”. Son conocidos popularmente como cantantes de alabanzas, pero pueden utilizar su habilidad vocal también para chismorreos, sátiras o comentarios políticos.
- 2- No se cumplió el pronóstico de la prematura muerte de esa música “de gagos y americana,” pero los intelectuales y dirigentes de la cultura arremetieron contra el Primer Festival de Rap Cubano con todas las estrategias posibles. En torno a los eventos preparados por Grupo Uno —organizador oficial del Festival— en diferentes espacios de la ciudad y del Anfiteatro de Alamar, comenzaron debates e investigaciones socio culturales que rompían los esquemas de las instituciones estatales. Debates que permitían la visibilidad de una voz “otra” en los escenarios sociales. Debates en los cuales el tema del negro cubano era parte de la voz cantante. Para nadie es un secreto que el rap cubano tiene en la raza negra la mayoría de sus voces más intensas, recordadas y famosas. En la reciente historia sin escribir del rap cubano, los grupos de raza negra han marcado la pauta. Un antes y un después. Recordemos a *Explosión Suprema, Los Reyes de la Calle, Anónimo Consejo, Hermanos de Causa, La Comisión Depuradora, Los Aldeanos...*
- 3- Anderson Ibáñez Justis (La Habana 1969). Graduado de Comercio y Gastronomía. Cantante de formación autodidacta, conocido por Anderson “El Profesional.” Ha lanzado los CD de estudio con Producción General REAL 70: *Salgan del medio* (2005) *El profesional* (2009) y *Para esto me presto* (2012), así como el CD *En Vivo* (2007), grabado durante una de sus presentaciones en el mítico club *Barbarán* (Calle 26, Nuevo Vedado, La Habana), que contó con la participación especial del DJ Raimel Orisamel, integrante del grupo *Anónimo Consejo*.